

Año 9
Número 9
Invierno 2023

Revista de Políticas Sociales

The Walking Conurban. Prácticas y usos digitales de una cuenta en interacción entre lo online y offline con el territorio del Conurbano Bonaerense

Juan M. GONZÁLEZ

Graduado de la
Licenciatura en
Comunicación Social,
UNM
jmanuelgonz@gmail.com

Agustina A. I.
RODRÍGUEZ

Estudiante de la
Licenciatura en
Comunicación Social,
UNM
agusrodriguez.lucas@gmail.com

Introducción

En la actualidad, la antropología ha virado hacia el comportamiento del ser humano a partir de la mediación entre sociedad e internet y, por ende, hacia las nuevas tecnologías de la información. El cambio de paradigma que provocó la llegada de internet en los años '90 a nivel masivo permitió que disciplinas como la sociología, la antropología, la etnografía y la ciencia política en el último tiempo abrieran a objetos y subtipos de estudios nuevos. Así, podríamos hablar de antropología digital, etnografía digital, sociología digital, comunicación digital, etc. Las personas están cada vez más conectadas vía las tecnologías digitales que les han dado vida a nuevas formas de la experiencia humana (De Colsa y Espinoza, 2020) y están presentes en las prácticas con que llegamos a comprender la localidad metropolitana y las formas de saber de y con la gente (Grillo y Chavez, 2022). En ese sentido, desde una perspectiva etnográfica en y lo digital, pretendemos analizar una cuenta de Instagram que genera comunidad, identificación, hibridación e interacción entre sus seguidores entre la vida real y la vida virtual. Se trata de "The Walking Conurban" (@thewalkingconurban), que postea lugares, zonas, barrios y momentos del conurbano bonaerense de Argentina, a partir de su comunicación con su público en general mediante el envío de imágenes ya sea por mail o por mensaje privado de Instagram. La aproximación metodológica que planteamos es de carácter cualitativo y nuestro trabajo de campo empírico está inscripto en el medio digital Instagram. En total, son tres administradores y uno de ellos accedió a una entrevista para el presente trabajo académico. Por otro lado, usuarios participativos también accedieron a la metodología de entrevista, y han aportado a la investigación que presentamos. De esta manera, el trabajo se podría dividir en dos partes bajo subtítulos: la primera, con el testimonio de uno de los administradores y, la segunda, a partir de lo consultado a los usuarios/seguidores.

Por ese camino, nos proponemos realizar una etnografía digital. Contaremos con bibliografía que tratan todos estos temas y que aportan a la cuestión que nos aboca: el uso de las tecnologías digitales en una sociedad, la forma en la que interactúan y la participación que conforman una identidad, una comunidad,

un lugar en común, y los usos y prácticas que realizan los humanos en los contornos que, parecen abstractos, pero que están allí y en la que todos nos vemos involucrados. Es imprescindible convocar a Stuart Hall, quien analizó el concepto de identidad; Reygadas con sus propuestas de diferentes interacciones en Internet; Sarah Pink, con las metodologías para desarrollar el trabajo etnográfico en la era de y lo digital, sus reflexiones, etc., y otros autores llamados a echar luz a este análisis de campo que podríamos llamar virtual.

Desarrollo

"La regla del juego consumista no es la avaricia de obtener y poseer, ni la de acumular riqueza en el sentido material y tangible, sino la emoción de una sensación nueva e inédita. Los consumidores son, ante todo, acumuladores de sensaciones; son coleccionistas de cosas sólo en un sentido secundario, como subproducto de lo anterior". Zygmunt Bauman, en La globalización (2017).

Qué se entiende por Conurbano bonaerense en la Argentina

El conurbano bonaerense es una región del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) o Gran Buenos Aires (GBA) en el que conviven más de 10.000.000 de personas que genera acumulaciones de sensaciones. Lindera con la Ciudad de Buenos Aires, la capital de la República

Argentina, que es autónoma, y tiene su propio gobierno. Pertenece a la Provincia de Buenos Aires, y está conformada por varios municipios. Según el Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)¹, “es la delimitación que incluye al conjunto de los partidos del Gran Buenos Aires, excluyendo a la Ciudad de Buenos Aires”. Es, básicamente, la zona geográfica con más caudal de votos y con niveles socioeconómicos muy diferentes. A menudo se suele mencionar al conurbano de manera estigmatizada en los medios hegemónicos en contraposición con la Capital Federal. Suele marcarse una distinción entre quienes habitan CABA y quienes lo hacen en el conurbano, siendo estos últimos discriminados a través de prejuicios con que se los asocia. Estos pueden ser de distintos tipos, ya sea por nivel socio-económico, culturales y hasta modos de hablar (García; Santucho, 2021). No obstante, las particularidades y las sensaciones diversas, propias de esta zona geográfica, la hacen única y se refleja en la actividad de esta página de Instagram. A continuación, el mapa de los partidos que abarca el Conurbano bonaerense.

Qué es @The Walking Conurban

The Walking Conurban es una cuenta de la red social Instagram que se identifica con el usuario @thewalkingconurban (<https://www.instagram.com/thewalkingconurban/?next=%2F#>). Con un tono humorístico, se presenta bajo la categoría de fotografía y videografía y en su biografía como “Un paraíso post-apocalíptico a minutos del obelisco”. Utiliza la parodia de la serie de televisión estadounidense “The Walking Dead” para denominarse así, y se encuentra el mail de contacto y otras redes sociales dónde está disponible. En la actualidad, supera los 395.000 seguidores en la plataforma y ya tienen publicado en el feed de instagram más de 4500 publicaciones, donde comparten imágenes de diferentes usuarios. La plataforma posee una estructura donde existen historias destacadas, que son historias archivadas que en algún momento se publicaron. Están divididas según temáticas, con la finalidad de que el usuario pueda acceder a ellas en cualquier momento, a diferencia de las historias normales que solo duran 24hs. Por ejemplo, se observa “conurbbeatles”, “para principiantes”, “conurmusic”, “conurspringfiel”, etc. Existen videos en formato reel que duran hasta un minuto y se realizan con contenido más destacados, como por ejemplo donde muestran el material colaborativo con el canal Encuentro, donde presentan un nuevo programa que se mostrará también en el sitio de videos Youtube.

Asimismo, The Walking Conurban, además de contar con una cuenta en Instagram, posee una cuenta en la red social Twitter. Allí, tiene más de 60.000 seguidores y fue creada en el año 2018. La estructura de esta red social es más bien de escritura y no tanto de imágenes en comparación con Instagram. Por ende, la finalidad y fachada dentro de The Walking Conurban “versión Twitter” es otra. Dentro de la página hay link de diferentes redes sociales como Facebook, Instagram, Cafecito.app, etc., para poder seguirlos.

Según Mariana Melgarejo, “(...) Actualmente se generan nuevas redes sociales en forma constante y existe una gran variedad de ellas, que permiten conectar usuarios de acuerdo a distintos criterios: por gustos, por imágenes, por pertenencia a un colectivo, por expresarse ante otros, etc. (...)” (Melgarejo, 2017). Así, la antropóloga describe que es tanta la información que circula en estas plataformas, que se ha desarrollado un nuevo concepto, la “identidad digital”, conocida también como “identidad 2.0” (Melgarejo, 2017). Es importante remarcar que las redes sociales como espacio social propician nuevas formas de estar juntos, son espacios para tele-encontrarnos en mundos redes y, en el mundo de las redes sociales virtuales y las plataformas digitales, se encuentra la deslocalización y por fuera de las coordenadas de tiempo y espacio comúnmente conocidas y practicadas (Gil & Serna, 2015). Al respecto, es interesante analizar cómo construye la identidad esta cuenta. Como sostenemos, bajo la parodia y la ironía, utilizan el título de una serie de televisión estadounidense para identificarse. No es menor lo que menciona en la biografía y los posts que realiza mediante la interacción con los usuarios. De esta manera, la identificación construida atribuye una diferenciación con ¿la Ciudad Autónoma de Buenos Aires? ¿Contra la opinión de los medios hegemónicos? ¿Contra la estigmatización generalizada? o ¿Contra quienes ven a esta localización con reojo, recelo, miedo? Es una pregunta difícil de responder en este trabajo, pero no hay duda que se construye una identificación, un común denominador, en el que habitan una gran masa de argentinos y argentinas y existen ciertas características que hacen auténticas a las publicaciones en el feed de esta página. Ese común denominador, ese bien común territorialmente, es lo que convierte a la cuenta en particularidades de las zonas del conurbano, lo que describe a una ¿comunidad? ¿mundo social? híbrida que registra los momentos que suceden, que interactúan y que lo suben a la plataforma. En el próximo apartado, abordaremos estas cuestiones.

Una cuenta con registro de imágenes y de particularidades: formas de archivar y entre regalías y falsos dones de Instagram

Hemos podido tener acceso a una entrevista vía whatsapp con Diego, uno de los administradores de la cuenta de Instagram. Cuando se le preguntó sobre el porqué de la cuenta, el objetivo y el comportamiento entre usuarios y ella, en primera instancia comentó:

“No nació como un proyecto en sí, sino que fue improvisada la creación. Surgió post cenas de entre amigos, cuando uno empieza a hablar ‘pavadas’ y nos imaginamos y pensamos que el conurbano era blanco de ataques zombies o de extraterrestres. Algo totalmente ficcionalizado. En verdad, nos dimos cuenta que faltaba narrativas que hablen del conurbano, incluso desde la ciencia ficción. Ésa fue la primera idea, de tener escenarios apocalípticos, y allí se nos ocurrió empezar a sacar fotos de lugares abandonados, donde la naturaleza empezó a tapar partes de construcciones, de canchas, etc. Eso empezó a circular entre Whatsapp e incluso mails nuestros, hasta que uno de nuestros amigos creó la página de Instagram como backup para que no se perdiera ese contenido”. Diego, administrador e integrante de @thewalkingconurban.

A partir de este testimonio, podemos observar la importancia que implicó guardar las imágenes que ellos, a priori, consideraban importantes antes de la creación de la página, para esa imaginación narrativa apocalíptica del conurbano y los guiones de mundos posibles realizar, tal como sostiene el antropólogo indio Arjun Apparudai (2004). En ese sentido, este escribe que “el archivo no es más que una herramienta social para el trabajo de la memoria colectiva” para asegurar “el prestigio del pasado” y que, con el formato electrónico, los archivos son más ricos y más asequibles para el común de las personas que nunca antes: “(...) hay un mayor stock de material del cual la gente común puede crear los guiones de mundos posibles e identidades imaginadas” (Appadurai, 2004). Aquí radica el nacimiento de la cuenta, en el que se trataba de archivar simplemente imágenes exóticas, sin sentido, del gran conurbano bonaerense. Ese fue el puntapié inicial.

Continúa Diego:

“A partir de eso, empezamos a subir las fotos a Instagram y ahí es donde arrancó la interacción con la gente. Fue como que nos hizo un ‘click’ una usuaria, que mandó la primera foto, que recordó y pensó en nosotros y ahí fue que dijimos ‘che, por ahí falta algo que narrar y tal

vez podamos tener ese rol'. En realidad, estaba ahí, medio secundaria la página, hasta que empezamos a publicar con regularidad a tal punto de ir a registrar y sacar fotos de lugares, de distintos lados, y postear 3 imágenes por día, que es un montón y conllevaba bastante laburo. Con lo que fue la pandemia, cambiamos la lógica, dejamos de subir nosotros y comenzamos a postear los que los usuarios y usuarias nos compartían o etiquetaban. Eso hizo que el espectro que abarcamos del conurbano se expandiera y sea mucho mayor. Por ejemplo, nosotros no íbamos a la estación de Temperley o de Remedios de Escalada [Provincia de Buenos Aires, Argentina] a ver el amanecer, sino que la gente que estaba trabajando o que justo estaba allí, nos mandaba. A partir de la ASPO, The Walking Conurban se convirtió en una cuenta más colaborativa”.

Y aquí otro eje que analizar. Como decíamos, en primera instancia la cuenta fue originada a partir de registrar una cantidad determinada de momentos fotográficos y tenerla como archivo “backup”, concepto que adquiere relevancia para Appadurai a partir de introducir lo electrónico. Con el aislamiento social preventivo y obligatorio por la pandemia de Covid-19 en 2020, se generó otra lógica y un tipo de interacción con las personas y usuarias que se encuentran entre lo online y offline, dónde quienes seguían a @thewalkingconurban consumían - y siguen consumiendo- las historias y lugares resubidas en el Instagram. Así, se propicia lo que dice Luis Reygadas sobre los procesos de interacción con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: “La intervención de estos actores no humanos (Latour, 2008) es fundamental, porque no sólo posibilitan la conexión, también la orientan y la condicionan, además de que en las redes virtuales quedan huellas de las interacciones, rastros que en algunos casos tienen una importancia económica fundamental (...)” (Reygadas, 2018).

Esto es, no sólo como usuarios en las plataformas estamos compartiendo información, interaccionando, sino que también le damos rédito a las compañías gigantescas de los últimos tiempos, acelerado con la virtualización de lo presencial. The Walking Conurban estaría frente a lo que el autor Reygadas denominó *Dones*, en el que describe que son interacciones de tipo intercambios recíprocos sin fines de lucro. Se comparte información, hay una lógica de solidaridad y se crean lazos sociales de una localización a partir de considerarse identificados con el conurbano bonaerense, o por algo que les parece exótico o chistoso compartir con el público general.

Como ejemplo, Reygadas incluye Facebook, Instagram y otros sitios. Ahora bien, también se genera otro tipo de interacción. Y es el contraste de los *Dones: los falsos dones*. Aquí, se captura la atención y fidelidad de los usuarios y hay un aparente “regalo” al usuario para obtener información y otros datos mercantilizables. Para traducirlo, si no se aceptan los usos y términos en las plataformas de las redes sociales u otros sitios, no se puede inscribirse en ellas y aprovechar esos aparentes “beneficios” (que da Google, Facebook, Instagram, Twitter, Cafecito.app, etc). Por lo que, con @thewalkingconurban, observamos estos contrastes de tipo de interacciones en las diferentes redes sociales a las cuales está registrada que, per se, propone el autor mexicano. Hay un lazo de solidaridad y de intercambiamos sin fines de lucro sobre el conurbano, pero a costa de estar inscriptos con nuestros datos, se convierte en una cuestión mercantil en la red social de Mark Zuckerberg, CEO de META.

La interacción de los usuarios con @thewalkingconurban: fotografías y particularidades que aportan a la construcción visual geolocalizada del Conurbano

Después de haber realizado una búsqueda en el feed de “The Walking Conurban” y ver cómo son los contenidos que comparten, nos proponemos describir y analizar algunas de ellas. Como ya mencionamos, y uno de los administradores también lo ha hecho, las imágenes que comparten son aquellas que envían los seguidores para mostrar una parte del Conurbano: lugares simbólicos, cosas exóticas, y un sin fin de etc. En ese sentido, en relación con las prácticas mediáticas, estos usuarios se han apropiado de lo que puede ser un cámara fotográfica o teléfonos móviles como objeto, independientemente de cuál haya sido el objetivo de la compra, que pudo haber sido por características determinadas, pero que su apropiación responde a propósitos culturales específicos (Pink, 2016). Al mismo tiempo, se genera una identificación por usuarios que tradicionalmente no encontraban contenidos en la que se reflejase su realidad, generando así una cultura del conurbano bonaerense y en la cual sus miembros (o al menos los entrevistados) empiezan a interactuar (García; Santucho, 2021).

En primer lugar, tenemos una imagen que se publicó el día 17 de septiembre del 2022 compartida por el seguidor @mistercarra, llamado Gustavo Carratelli, ciudadano de Montechingolo, partido de Lanús, en la zona sur del Gran Buenos Aires. En ella, se comparte un amanecer en una calle cualquiera, que es reflejada en un bache, postes de luz a su alrededor y cables colgando.

Gustavo Carratelli, autor de la fotografía compartida, nos dice:

“Es la puerta de mi casa, temprano. Saliendo a trabajar después de un fin de semana. No había pasado el barrendero todavía y era todo feo y hermoso al mismo tiempo. La basura, el agua estancada. Los cables que acá vuelan sin respetar el espacio aéreo.”

Construida desde un punto de vista artístico por parte de Carratelli, en esta imagen se ve algo más allá de aquello que vemos cotidianamente: esas cosas marginales como es un bache, la suciedad y los pozos, es visto desde otra mirada, desde su belleza artística fotográfica. De modo tal, este perfil permite que quienes no sean artistas lo sean, y se genere una difusión indiscriminada, deslocalizada, que a su vez propone una

interacción con quien forma parte de lo que podríamos llamar la obra. Así, la incorporación de las mediaciones digitales en las expresiones artísticas conllevan prácticas productivas, de circulación y de recepción diferentes (Ponce de León, 2019). En ese sentido, Carratelli supo ver la belleza de aquello que parece feo, saliéndose de una mirada estereotipada. Finalmente, al finalizar la entrevista, concluye: *“El espíritu de Walking es este, buscar belleza dentro de nuestro caos conurbano”*.

Otra de las fotografías que nos pareció relevante es una que fue publicada a finales del mes de octubre de 2022 (27 de octubre). Se puede ver un local de comidas, y lo particular y exótico de esta imagen es que contiene las siglas HDP que, en la consciencia colectiva o en el lenguaje vulgar argentino, significa la abreviatura de un insulto. Cualquier persona que viva en el conurbano bonaerense sabe lo que significa, pero el local de comidas se llama “Hambre de Pancho”. Esta segunda imagen es la que se verá a continuación, que fue tomada por la usuaria @rox.falconer (Roxana Falconer), de José León Suarez, partido de San Martín, en la zona norte del Gran Buenos Aires:

Roxana Falconer dialogó con nosotros, y nos dijo:

“La página me resulta graciosa, me hace reír, hay escenas que me resultan desopilantes, grotescas y kitsch. Yo soy de José León Suarez, partido de San Martín y, si bien mi lugar no es marginal, sí hay personas muy humildes y trabajadoras con las cuales siento un lazo identitario. Me gusta la página también porque es un contenido colaborativo, que participa voluntariamente la comunidad. Es genuino, no es forzado ni plástico. En mi experiencia social he sentido discriminación por parte de las personas que viven en CABA, a veces pareciera que la cultura conurbana no existe, es invisibilizada. Esta página pone en manifiesto algo distinto, hay una especie de desorden ordenado”

En sintonía con lo que decíamos al comienzo de este trabajo, el humor y la ironía es un factor que hace que la interacción entre la página y los usuarios se produzca y también atraiga. Falconer destaca, desde su percepción, lo distinto e invisibilizado (en contraste con lo que sería los paisajes del centro porteño de la Ciudad) y la discriminación que hacían referencia García y Santucho (2021). Argumenta que siente un lazo identitario, de identificación. Según Stuart Hall (2003), al concepto de identidad lo define como el “punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan “interpelarnos”, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse”. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas” (Hall, 2003). Aquí, la diferenciación que hace esta usuaria radicaría con la Ciudad de Buenos Aires, sobre las miradas y discursividades estereotipadas que desde la capital argentina se emiten a través de comentarios y los diferentes medios.

Por último, abordaremos un análisis de la fotografía de lo que parecería un superhéroe. La tomó el usuario @leonidasgemo (Leo Moreyra), con quien también pudimos establecer una entrevista. Él estuvo por Merlo, zona oeste del Conurbano, vio la imagen y sacó la foto.

Moreyra subrayó:

“La página The Walking me parece una maravilla. Hay una cultura oficial, por llamarla de algún modo, compuesta por una mirada eurocéntrica o norte céntrica, donde caben la enciclopedia británica, el Louvre,

la Sixtina, el Bolshoi, la Scala de Milán, Disney y Hollywood. Va desde la cocina francesa o la pasta italiana, al sushi y podría seguir. Ahí no entran las empanadas, la tortilla de la esquina ni el carnaval jujeño. Esa es nuestra cultura, la que nos hace todos los días y que desde distintas usinas nos invitan a despreciar. Me gusta el rescate del conurbano o cuestiones similares que hacen a la cultura popular, o no oficial, por llamarlo de alguna manera”

Este usuario hace referencia a la cultura popular. De forma casi idéntica a Carratelli, expresa que le gusta la construcción popular que hacen de esta gran zona geográfica que es el Conurbano bonaerense. La noción de “cultura popular” es una construcción en sí misma y un debate teórico dentro de las disciplinas antropológicas y sociológicas y de las ciencias sociales. Podríamos argumentar, que la idea de lo popular implica una noción de desnivel, de jerarquía, de diferencia, en el que algo que es popular lo es porque es inferior a algo que no es llamado popular (Gamarnik, 2016). De esta manera, la interacción con el sitio de Instagram se daría como forma de identificación de lo popular y por el “rescate” de lo no oficial y contra hegemónico.

¿Un mundo social virtual o un espacio común de sociabilidad comunitario virtual de identificación?

Desde la creación de Internet existe un gran debate inconcluso en la academia acerca de si internet es un mundo aparte o complementario al mundo social real que conocemos. También es cierto que ha brindado técnicas y procedimientos que la vida humana jamás podría haberlo hecho: estar hablando con otro, pero desde lugares y horarios diferentes, una vista de una foto llegando a millones de personas, una conversación fluida y rápida en línea, etc.

The Walking Conurban juega en la interacción entre lo offline y lo online. Cuando hablamos de escenarios on y off nos referimos a los escenarios en los cuales se desarrolla la vida del ser humano. La realidad offline, que quiere decir fuera de línea, es esos espacios donde se desarrolla la vida del ser humano y que no está condicionada por el escenario digital. En cambio, cuando hablamos de los escenarios online, nos referimos al entorno atravesado por la tecnología como una red social, una aplicación, o cualquier otro espacio tecnológico que nos permita interactuar entre seres humanos o con una interface, que nos permite desarrollar una vida social, económica, política, amorosa e intelectual, etc. (Cruz, 2021).

Así, deja interactuar entre los usuarios- seguidores, con las diferentes herramientas que da Instagram, encuestas, reacciones, etc. Una de las actividades más emblemáticas fue la organización de un concurso para escoger a “Las ocho maravillas del conurbano bonaerense”, con el objetivo de que esos escenarios fundamentales que marcan el talento esencial del conurbano queden incorporados al imaginario colectivo. ¿Qué imágenes fueron seleccionadas? El “Tanque absoluto” (tanque de agua intervenido, en Monte Grande) con más de 25 mil votos; “La puerta de Pereyraburgo” (la entrada al Parque Pereyra) y la “Pava de Goliat” (un tanque con forma de pava en Tres de Febrero) con más de 23 mil; el “Elefante blanco” (un complejo de edificios inconcluso en Avellaneda) con más de 24 mil; “La libertadailable” (antes Daytona, bolicheailable en Quilmes); “El castillo olvidado” (exresidencia de la familia Ayerza en Berazategui) con 22 mil; la “Feria Persa” (paseo de compras en San Miguel) con más de 27 mil; y “Troya” (en Florencio Varela, también un tanque de agua) que llegó a los 21 mil. Por eso, argumentamos que está entre lo online y offline, porque fue gracias a la masificación de las imágenes publicadas en lo online, que pudo llevarse a cabo en la realidad offline este evento que reunió diferentes fotografías tomadas por los usuarios y subidas a lo online. Sostenemos, en ese sentido, que se trata de una comunidad de espacio en interacción, ya que como sostiene Kozinets, retomado por Pink (2016), “las comunidades online tiene elementos tanto online (virtuales) como offline (presenciales)”, y emplea el término de “comunidad” para indicar que se debe referir a un grupo de personas que comparten interacción social, vínculos sociales, y un formato, una ubicación o un “espacio” interaccional común, señalando la autora, aun se trate de un ciberespacio mediado por un ordenador (Pink, 2016). Inexorablemente, consideramos que existe un lazo de identificación e interpelación que conforma a esta comunidad entre lo real y lo virtual y que el bien común es el conurbano, plasmado en las redes sociales contemporáneas que es internet.

Circulación del contenido del Conurbano transmediatizado más allá de la frontera de Instagram

Esta página trascendió los límites de la red social de las fotos y los reels. Actualmente, fue mencionada en medios digitales y se está estrenando cada semana por Canal Encuentro y por Youtube un capítulo que habla de algo en particular sobre esta región del Área Metropolitana más poblada de la República Argentina.

La convergencia de las tecnologías digitales ha permitido un nuevo abanico de posibilidades, en diferentes formatos y aplicaciones y bajo nuevas narrativas. A saber, la narrativa transmedia es un nuevo modelo cultural que mira a los públicos no solo consumidores simples y pasivos, sino como personas que están dando forma, compartiendo, re-enmarcando y remezclando el contenido de los medios de una manera que antes era quizá inimaginable (Jenkins, 2013).

Según Carlos Scolari (2013), "(...) Hay medios donde la experiencia es más individual (como el cómic) mientras que otros proponen un espacio de fruición social (como el muro de un personaje en Facebook); por otra parte, hay medios que se caracterizan por una mayor o menor participación" (Scolari Carlos, 2013). Así, se pregunta para qué sirve cada medio y enumera diferentes medios, a los que nosotros especificaremos los que se relacionan con la página que analizamos:

- Televisión: Contar. Este autor dice que en la TV se cuenta. Efectivamente, la llegada de la serie al Canal Encuentro contará las historias que hay del Conurbano y cada cosa exótica que se encuentra allí.
- Apps: Informar, compartir, geolocalizar, participar, ubicuidad. The Walking Conurban cumple con cada una de las propuestas del especialista. Permite la información, el compartir, la geolocalización de las imágenes, la participación y la ubicuidad en cada uno de los usuarios/seguidores.
- Redes sociales: conversar, compartir, intercambiar, participar. Por último, la página interactúa constantemente con su comunidad de seguidores y usuarios, no solo en Instagram. También poseen una cuenta en la red social Twitter y un correo electrónico de la empresa Gmail. Esta comunidad virtual se retroalimenta como una simbiosis en la que cada uno es importante.

Conclusiones

Con el análisis de @TheWalkingConurban, nuestro trabajo intenta demostrar de qué manera la apropiación y domesticación de ciertas tecnologías digitales en un territorio presenta identificación e interacción de formas locales de producción al mundo global. Lo que en principio arrancó como un simple backup y archivación de imágenes, luego se convirtió en una “globalización del territorio” como modalidad de activismo digital. Con esto, nos referimos a la viralización pública de imágenes que corresponden al Conurbano bonaerense con sus peculiaridades y momentos de forma activa y cotidiana. Así, consideramos que internet y los artefactos tecnológicos digitales (“hijas” de ella y también del proceso globalizador) son parte del mundo, y el mundo es parte también de ambas. Lo online y lo offline se entrelazan cuando los usuarios se apropian de la página al hacerse parte del área conurbano. En este caso, con la geolocalización global del territorio del conurbano, Internet y las tecnologías son fenómenos locales como a su vez una red global: cada celular o cámara está geolocalizado y, a su vez, inserto en la red, con la posibilidad de propagación a millones de usuarios.

Por otro lado, con la página, la estigmatización del conurbano para los usuarios deja de tomar fuerza como tal, y se centra en ver aquellas cosas que van más allá de las que aparecen en los medios tradicionales. De modo tal, los usuarios son sujetos activos en doble sentido: por un lado, comentando las imágenes y, por el otro, siendo partícipes como “armadores” de contenido junto a los administradores. Además, The Walking Conurban dejó al descubierto cómo la era digital llega a tal punto que los medios tradicionales deben adaptarse a los nuevos contenidos, como es el caso de la transmedia (como ejemplo de esto el Canal Encuentro, que reproduce lo que se ve pública y abiertamente en Youtube). En este sentido, creemos que la virtualidad aporta a la nueva era dimensiones inimaginadas; pero, no es del todo importante, ya que, lo que consideramos esencial - en carácter de casi pseudo investigadores etnógrafos/antropólogos-, es lo que las personas hace con los medios: sujetos que hacen uso y desuso del mismo a partir de su consumición y, como sostenía el sociólogo Zygmunt Bauman, acumulando sensaciones a partir de la identificación y la distribución de alguna particularidad de sus zonas en el Conurbano.

Referencias bibliográficas

- Appadurai, A. (2004). "Memoria, Archivo y Aspiraciones." in *Construir Bicentenarios: Argentina*, edited by M. Gutman. Buenos Aires: Fundación Octubre - Caras y Caretas - The New School Observatorio Argentina.
- Bauman, Z. (2017). *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica
- Cruz, T. A. (2021). La antropología de la nueva normalidad: una realidad digital. *Cadernos de Campo (São Paulo-1991)*.
- De Colsa Li y Espinoza. (2020). Antropología Digital: De La Cibercultura a La Transformación Digital. Antropología 2.0. <https://antropologia2-0.com/>
- Gamarnik, C. (2016). La cultura popular: diferentes perspectivas teóricas, historia del concepto y panorama actual. *REVISTA DE POLÍTICAS SOCIALES*, (3). Universidad Nacional de Moreno.
- Gil, M. E. G., & Serna, E. A. G. (2014). Avatar-habitar-actuar. Jóvenes en las redes sociales virtuales: ¿habitantes, navegantes o actores digitales? Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, 46(85), 253- 283.
- Grillo, O. y Chavez, M. (2022). Paisajes mediáticos digitales e identidad: El conurbano bonaerense. XVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad? *Cuestiones de identidad cultural*, 13-39.
- Jenkins; S. y Green J. (2013). *Culturas Transmedia. La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Gedisa.
- Melgarejo, M. (2017). *Antropología cultural*. Ediciones del Aula Taller.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2016). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.
- Ponce de León, J. (2019). Antropología y arte en el mundo digital. Para una antropología del mundo digital. Módulo 4: Investigando la era comunicacional del capitalismo. Clase 7. 1-14.

Reygadas, L. (2018). Dones, falsos dones, bienes comunes y explotación en las redes digitales. Diversidad de la economía virtual. *Desacatos*, (56), 70-89.

Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia: cuando todos los medios cuentan*. Deusto.